tables. El movimiento de la colectivización no puede menos de ganar con esto.

En segundo lugar, hay los elementos extraños, directamente hostiles a nuestra causa, que abandonan las colkoses. Es evidente que cuanto más aprisa sean puestos a la puerta estos elementos, mejor se sentirá el movimiento de colectivización.

En fin, los elementos vacilantes, a los que no se puede calificar ni de extraños ni de almas muertas, abandonan también las colkoses. Son los campesinos que hoy todavía no hemos conseguido convencer de la justeza de nuestra causa, pero a los que evidentemente llegaremos a convencer. La salida de estos campesinos es una seria pérdida aunque temporal, para el movimiento de colectivización. Por eso la lucha por ganar estos elementos vacilantes para las colkoses es ahora una de las tareas más actuales del movimiento. de colectivización.

Así, se ve que la desafección de una parte de los campesinos hacia las colkoses, no representa solamente un fenómeno negativo. En tanto que esta desafección depura las colkoses de las almas muertas y de los elementos directamente extraños, se deduce que significa un proceso favorable para el saneamiento y la consolidación de las colkoses.

Hace un mes decíamos que en las regiones trigueras había más del 60% de las economías campesinas colectivizadas. Ahora se ve claro que esta cifra es manifiestamente exagerada, si se tiene en cuenta solamente a las colkoses reales y regularmente estables. Si el movimiento de colectivización, después del reflujo de una parte de los campesinos, se estabiliza en un 40% de economías colectivizadas en las regiones trigueras —y esto es una cosa bien posible— será, por el momento un éxito formidable del movimiento de colectivización compacta donde las economías campesinas son colectivizadas hasta en el 80 y el 90%. El 40% colectivizado en las regiones trigueras, significa que hemos podido realizar más del doble del plan quinquenal inicial de colectivización hasta la primavera de 1930.

¿Quién puede negar el carácter decisivo de esta conquista histórica del desenvolvimiento socialista en la Unión Soviética?

Séptima pregunta: ¿Los campesinos vacilantes tienen razón para abandonar las colkoses?

Respuesta: No, no tienen razón. Al salir de las colkoses obran contra sus propios intereses, porque únicamente las colkoses pueden poner fin a su miseria y a su ignorancia. Al abandonar las colkoses se colocan en una situación mala, porque se privan de los favores y las ventajas que el poder soviético concede a las colkoses. Los errores y las desfiguraciones cometidos en las colkoses, no son una razón suficiente para abandonarlas. Es preciso reparar los errores uniendo las fuerzas y permanecer en las colkoses. Estas faltas son tanto más fáciles de reparar cuanto que el poder soviético las combatirá con todas sus fuerzas.

Lenin dijo:

"El sistema de la pequeña economía en la producción de mercancías, no puede emancipar a la humanidad de la miseria de las masas y de su opresión. (Tomo XIV, 1ª parte, pág. 49).

"Es imposible salir de la miseria por la pequeña economía". (Tomo XVI, pág. 378).

"Si continuamos como en el pasado, estancados en las pequeñas economías, incluso como ciudadanos libres en una tierra libre, nos ame-